

De todas partes

El maquinismo como causa principal de desocupación

Una de las causas de la desocupación obrera mundial, la principal, está en el desarrollo del maquinismo, en el perfeccionamiento creciente de la técnica productiva. La implantación de una nueva máquina significa casi siempre una disminución de las necesidades de brazos humanos.

Hay otras causas de desocupación, por ejemplo, la organización científica del trabajo, la taylorización, etc., pero aunque esos factores no sean indiferentes, el principal, repetimos, es el maquinismo.

Que hablen los ejemplos y expliquen por su misma virtualidad este proceso, agudizado por las exigencias de la última gran guerra y por la competencia ulterior de diversas empresas.

Tomando la cifra 100 como índice de la producción fabril en los Estados Unidos en 1919, cuando se ocupaban en ella 9.000.000 de obreros, tenemos este cuadro demostrativo:

1919	100	9.000.000
1923	120	8.778.000
1925	125	8.384.000
1928	131,2	7.866.000

El menos versado en estas cosas comprende cómo ha ido en aumento el índice de la producción de la industria fabril norteamericana y cómo simultáneamente decreció el número de los trabajadores necesarios. En menos de diez años, desde 1919 a 1928, la producción se elevó un 31,2 por 100, mientras que los obreros ocupados fueron cada año menos numerosos.

Según cifras oficiales, que si pecan es por defecto y no por exceso, en cuatro años, desde 1925 a 1928, la producción industrial alemana se ha visto acrecentada en un 20 por 100, mientras que la mano de obra no aumentó más que en un 5 por 100 aproximadamente.

Venimos esos resultados globales descompuestos en los detalles de las diversas industrias:

En la minería e carbón con 667.000 obreros se extrajeron en 1925 163.000.000 de toneladas, en 1928, con 630.000 obreros se extrajeron alrededor de 203.000.000.

En la industria siderúrgica hablen en 1925, 315.000 obreros; en 1928 no había más que 285.000; en cambio la producción aumentó en el acero en bruto desde poco más de 12.000.000 de toneladas a 16.000.000.

En la industria de las máquinas con 452.000 obreros se produjeron artículos por 2,9 millardos de marcos oro en 1925; en 1928 con 500.000 obreros, la producción era de 4 millardos.

En la producción de electricidad, 35.000 obreros en 1925 producían 20,3 millardos de kilowatts horas; el mismo personal en 1928 producía 27,9 millardos.

En las siguientes ocho industrias alemanas: la minería, la siderurgia, la industria del papel, la de la fabricación de máquinas, la electrotécnica, la química, la de las máquinas de transporte, la producción de la electricidad, la productividad habría aumentado en conjunto en un 25 a 30 por 100, desde 1925 a 1929; en cambio el personal ha quedado estacionario si no ha disminuído.

Nos concretamos a la comparación en los últimos años, pues si quisiéramos mencionar la productividad en las diferentes industrias y en los diversos países desde a gran guerra, la predisposición sería infinitamente mayor. Pero esa misma diferencia de año en año es también significativa.

Y ya que primero hemos dado datos generales de la industria en su conjunto y luego de algunas industrias en particular, mencionemos algunos ejemplos de grandes empresas:

En la *Verenigde Stahlwerte AG*, el trust alemán del acero, desde 1925 a 1929, el personal aumentó sólo en un 5 por 100, pero la producción de acero llegó a un 40 por 100 más, la de coque a un 71 por 100, la de carbón a un 22 por 100.

En la *A E G*, el personal aumentó en la proporción de 100 para 1925-1928 a 125 para 1928-1929; pero en el mismo período la producción aumentó en 100 a 166.

El espectáculo es el mismo; sólo alguna rara industria o rama de trabajo hace excepción a la regla general. Hasta ahora, la única industria que recibe un pequeño porcentaje de la desocupación forzosa, es la de la fabricación de máquinas; pero este porcentaje es tan pequeño que no significa ningún alivio.

Ahora unos ejemplos de innovaciones recientes en el trabajo, por la implantación de determinadas máquinas:

Con una máquina de pesar y empaquetar cemento, 8 obreros hacen el trabajo que antes requería 10 hombres.

Con un aparato automático para picar piedra se substituye a 16 trabajadores picapedreros.

Mediante la máquina de planchar a vapor, el número de los planchadores se ha reducido a la mitad.

Con las nuevas máquinas para el trabajo de la madera, la productividad aumentó de cinco a ocho veces.

Es inútil seguir agregando ejemplos. Cada obrero conoce en su oficio especial innovaciones que al mismo tiempo que han hecho innecesarios numerosos obreros, han aumentado el rendimiento productivo. No tiene más que sacar las consecuencias de los resultados de 1925-1928.



Concierto de prensa hecho por el B. I. A. de la Haya

Veracruz

GUERRA RELIGIOSA

Debido a la nueva ley limitando el número de religiosos en el país y que era de cerca de 2.000 a la cifra de 13, se ha producido en este Estado una guerra religiosa.

Ayer en Jalapa Enríquez, donde se encontraba el gobernador de Veracruz fué agredido a tiros por un fanático religioso. El gobernador resultó levemente herido pero su agresor quedó muerto en el acto.

Al tenerse noticia de lo ocurrido los elementos anticlericales devastaron cuatro iglesias. En una de ellas entraron mientras se celebraba el culto para los niños, y los oficiantes fueron asesinados a mansalva. Un cura que pudo escaparse resultó herido gravemente. El sacristán de la iglesia se defendió a tiros hiriendo a uno de los agresores.

La confusión que se originó dentro de la iglesia fué enorme resultando una joven herida de gravedad.

novaciones incansables en todas las industrias.

¿Cómo es posible desconocer la fuente verdadera de la desocupación y esperar milagros que la superen sin ir al fondo del asunto y atacar el mal en sus raíces monopolísticas?

La desocupación es propia del sistema capitalista y totalmente no desaparecerá más que con el régimen económico contradictorio e inico en que vivimos, pero si ha de buscarse un alivio dentro de las condiciones actuales, no puede ser sino el de la reducción de la jornada, que haga de ese modo participe al proletariado en las ventajas de la modernización del perfeccionamiento del aparato productivo

D. A. SANTILLAN

Reemprendiendo la marcha...

¿Hacia donde? ¿Como?

Renace otra vez el movimiento obrero revolucionario a la luz pública, bajo los auspicios de la Confederación, con ímpetu, aunque no con el que era de esperar después de tantos años de manso quietismo. Algo humillante es que para ese resurgimiento reivindicativo de unos derechos que se creen sagrados en las masas productoras y en cada individuo, háyase esperado el beneplácito y autorización de un gobierno absoluto. Humillante, si; y algo vergonzoso...

Pero, en fin, nos complace y anima ese resurgimiento, vibrante como nunca, en las masas y en los núcleos o individualidades que abandonaron sus puestos cuando mayormente debían haberlos defendido irguiéndose heroicos y dignos. Pero ¿y! ¿dónde está el heroísmo?

Nos complace y anima ese resurgimiento de la dignidad individual y colectiva, aun cuando no exista una muy clara ni definida conciencia del deber ante el momento actual, a pesar de la experiencia de un pasado abrumador...

Grato es que los productores, al nutrir de nuevo el organismo confederal lo hagan con ese instinto innato y propio de los luchadores por dignificación humana, aunque algo inconscientes de su deber, que en pasados tiempos hicieron de la C. N. T. un seno preñado de legítimas aspiraciones, que han de ser reivindicadas sin transigencias ni claudicaciones de principios.

Lo que fué esbozo en la pasada etapa, hoy débese llevar resultantemente adelante, hacia la realidad (hacia una realidad que hace falta, precisa, definir y concretar).

Es necesario más tesón y perseverancia en la lucha. Es necesario crear o definir un objetivo, que no sea precisamente la lucha cotidiana del salario o de unas

horas más o menos de jornada. Esto no constituye un objetivo que pueda levantar el espíritu, el entusiasmo y la esperanza de una era de paz y armonía, ni siquiera entre explotados.

Ya procuraremos posteriormente y en sucesivos artículos concretar y definir nuestro punto de vista, que no es subjetivista precisamente, sino objetivista, preñado no de vaguedades ideológicas, sino de realidades sociales y humanistas...

Digamos de momento que es necesario, substancialmente necesario, fundamentar la escuela de nuestros principios, de los principios humanistas, nuestra escuela, la escuela de la dignidad humana ante todas las circunstancias y todos los momentos. Sin que fundamentalmente, ni en momento alguno, desoigamos ni los errores de unos ni las claudicaciones de otros.

Y en el seno del organismo confederal no tan sólo ha de haber hombres competidos del valor y bondad de sus postulados (los de la C. N. T.), sino que sus asociados y en especial sus dirigentes han de ser fieles y escrupulosos cumplidores de los mandatos, cargos y representaciones que se les concedan por la ley de mayorías. Y ni éstas, ni grupo ni individuo alguno deben permitir ni un solo momento que nadie, en funciones de un cargo, se extralimite ni un ápice de la conducta social a seguir durante el desempeño de funciones representativas.

Si se consiente extralimitaciones, entonces puede decirse que la dignidad de los representados, aunque autónomos, es tan pésima o peor que la de los representantes.

Vicente VITALLER

En lucha abierta contra todos los Estados

Desde la emigración forzosa a que tanto la represión burguesa española, como la falta de trabajo, nos obligaron a aceptar, venimos observando un día y otro con desapasionado criterio, el proceso y desarrollo, tanto social, como político, del «nuevo» régimen republicano.

La caída lógica y consecuente de la monarquía como amparadora de conspiraciones y crímenes sin fin, a quien se le achacaban todos los males que España padecía—y padece—hoy substituída por un estado republicano, no nos ha traído en los dos meses y medio que lleva de existencia, ningún beneficio positivo que nosotros, los eternos esclavos y paganos de todos aquellos males hayamos tocado directamente.

El paso de uno a otro régimen u otro estado, no nos ha beneficiado a nosotros, los productores, en lo más mínimo.

Infinidad de causas múltiples, son las consecuencias de que el pueblo no haya notado ese cambio de régimen, causas que los anarquistas hemos expuesto innumerables veces.

Nosotros no tocamos beneficio alguno de este cambio de estado, porque, además que todo Gobierno es esclavo de la Banca, no podrá hacer efectivo aquello que se proponga en bien de nosotros, porque ésta le negará sus finanzas, en el momento que vea sus intereses lesionados; además, en este caso de los hombres de Gobierno de España, tampoco harán nada por el pueblo, porque en él están los más reaccionarios del republicanismo y los más demagogos del socialismo.

Estos hombres, aparte los motivos más arriba expuestos que les impedirán realizar labor práctica para el pueblo, son de por sí una rémora para el progreso evolutivo y revolucionario del pueblo oprimido, para la consecución de sus reivindicaciones; ellos, como servidores del orden capitalista y como tales que son algunos, se oponerán por todos sus medios a nuestras justas aspiraciones.

Por lo tanto, vista la actuación de todo Gobierno, llámese como se llame, que todos tienden a favorecer la estabilidad del régimen de privilegio en que vive, y a crear nuevos intereses y servir los partidos, hemos de luchar con más fe, si cabe, que antes, con más pasión, más ardor por combatir y destruir a todos los estados, llámense como se llamen.

Para nosotros el Estado significa opresión, tiranía, esclavitud; significa delegación de nuestra personalidad, de nuestras formas de convivencia; significa sojuzgamiento de una clase a otra, de unos seres a otros, y con esto, con el Estado, no podemos transigir nosotros.

Nos bastamos a nosotros mismos para gobernarlos y no necesitamos de leyes hechas por los hombres, para perpetuar nuestra esclavitud; no queremos más leyes que las que nos demos cada uno a sí mismo y las de la naturaleza, con arreglo a nuestra idiosincrasia, a nuestro temperamento, a nuestra espiritualidad, a nuestros medios de vida, regional, nacional e internacionalmente regidos en un todo, por el apoyo mutuo a que nos debemos todos los seres.

La tutela del Estado sólo sirve para fomentar el odio entre los hijos de la humanidad, para que éstos no lleguen a entenderse y confraternizar, hermandándose para la nueva sociedad de iguales.

A los tímidos, a los confiados, a los que aun esperan algo de los hombres de Gobierno, a los que creían y aún siguen creyendo en su mejoramiento social por mediación de estos hombres o fórmulas de Gobierno, les brindamos el ejemplo del Gobierno de la república española, en que a las demandas de paz, libertad y justicia, contestó con plomo, metralla y la cárcel, dejando en libertad a los que deshonran a la humanidad.

Todos los Estados son unos estranguladores de las libertades del pueblo y unos asesinos del mismo.

Como a tales hemos de combatirlos y destruirlos.

J. BLANCO

Soneto

Llorando está el dolor de su existencia. Negra la frente de sudor, doblado sobre el yunque, viril el nervio; atado cual un perro del amo en su presencia, trabaja sin cesar; y en su conciencia, do alienta un ideal, aún condenado por la ley de los hombres y explotado, la redención que espera, su paciencia dilata; y mientras a traición le aclama el político que el Poder reclama, el Código, que justifica su calvario como razón, señáale el salario; y hasta la Religión por homicida condena, por «la Tierra prometida».

Manolita GUTIERREZ

Aviso

Habiéndose agotado la salegorías «Contra el Fascismo y la Guerra» y la de «Sacco y Vanzetti», rogamos no se nos hagan pedidos de dichas salegorías.

También ponemos en conocimiento de los que nos hacen pedidos de folletos, que no teniendo folletos editados por nosotros, tenemos que buscarlos en las editoriales y pagarlos al contado; por lo tanto, aconsejamos a los que nos hacen pedidos los hagan directamente a los editores, y si los quieren recibir por nuestro conducto, al hacer el pedido deben enviar el importe.